

## **COMUNICADO**

# **A PROPÓSITO DE UN VIAJE A LA LUNA**

El comunicado 129 de presidencia de la Nación del 16 de enero de 2026, en ocasión de la participación de equipos científicos de universidades y organismos públicos de Argentina en la misión Artemis II de la NASA para volver a la luna, expone una concepción anticuada sobre el desarrollo científico y tecnológico y una grave debilidad estratégica.

Es evidente que busca fragmentar el conocimiento lo que impide abordar problemas complejos desde múltiples ángulos (tecnológicos, éticos, políticos, sus implicancias sociales). Cuando el presidente persiste en estigmatizar a las ciencias sociales y politológicas ignora el contexto vital de las sociedades y, al mismo tiempo, desperdicia el potencial de soluciones integrales, en un mundo que requiere más que datos técnicos, entendimiento humano y de sistemas, para no frenar el desarrollo integral del país y su inserción internacional de manera virtuosa.

La política sostenida del actual gobierno de eliminar el financiamiento de las ciencias sociales, lejos de eficientizar los recursos es condenar a nuestro sistema científico y desconocer que estas ciencias aportan conocimiento valioso, riguroso, ético, cultural y humano para que las tecnologías, la información y las soluciones sean verdaderamente útiles y sostenibles para el país.

Prescindir de sus aportes es un camino hacia soluciones parciales y desconectadas de la realidad social y el desarrollo sustentable y, por lo tanto, altamente ineficientes e ineficaces.

Es necesario comprender las razones clave por las cuales este camino es un enorme desacierto estratégico.

Fomentar la fragmentación del conocimiento y la competencia entre disciplinas lleva a una visión de nichos aislados donde cada campo (incluyendo ciencias sociales) se encierra en sus métodos, perdiendo la capacidad de dialogar y crear soluciones holísticas. La ciencia innovadora y los países serios hacen todo lo contrario: fomentan y sostienen la transdisciplina y la colaboración.

La complejidad de los problemas reales requiere integrar saberes técnicos con comprensión cultural, ética y política aun si se trata de imaginarnos habitar otros mundos.

Integrar diferentes saberes, genera innovaciones más pertinentes y aceptadas. Competir disciplinariamente limita esta sinergia. Sin ciencias sociales, las políticas

de diversa índole, incluso las implicadas en el desarrollo tecnológico espacial, pueden ser técnicamente correctas pero política y socialmente inviables o perjudiciales, generando resistencia y fracaso en su implementación.

Desconocer el componente humano, incluso en situaciones con un altísimo requerimiento tecnológico, es decir, el "por qué" y el "cómo" de las acciones humanas, de los sistemas institucionales, organizacionales, sociales, regionales, internacionales (algo que la tecnología por sí sola no puede ofrecer) es implementar soluciones sin entender a la gente, lo cual lleva al fracaso.

¿Además de todo este desconocimiento, el gobierno también desconoce que las ciencias sociales en nuestro país reciben constantes validaciones internacionales que demuestran su alto nivel?

Nos ataca porque aportamos enfoques críticos y propositivos para la transformación social a través del estudio de las políticas públicas.

Porque contribuimos a analizar crítica y constructivamente el orden establecido. Al abordar los fenómenos de la desigualdad social y sus raíces históricas, sociales y económicas, contribuimos también al reconocimiento de nuevos sujetos de derechos y con esto, a imaginar y construir una sociedad más justa.

Porque nuestros politólogos y politólogas, directamente aludidos en esta ocasión, además de gozar de un importante prestigio a nivel internacional, fortalecen con sus contribuciones nuestra democracia y aportan un análisis riguroso de la marcha del actual gobierno.

Las unidades académicas que integramos el CODESOC sostenemos un fuerte compromiso con el desarrollo de los territorios, las comunidades, sus habitantes y sus diversidades, que son al mismo tiempo objeto de estudio y campo de acción. Con el fin de mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo, promovemos la innovación, el pensamiento crítico, integral y transdisciplinario. Tenemos como objetivo la formación, pero también la transformación. Por eso, seguimos construyendo y defendiendo la universidad pública argentina y el sistema científico nacional.

Por ello reclamamos al ejecutivo nacional el cese del ataque público y sistemático a la comunidad científica argentina y solicitamos el cumplimiento cabal de la Ley de Financiamiento Científico en Argentina (Ley 27.614) y de la Ley de Financiamiento Universitario (Ley 27.795) y que proceda a la urgente recomposición del presupuesto para todo el sistema universitario, científico y tecnológico nacional.

Que el entendimiento humano, la cooperación y la buena ciencia los guíe. Nunca dejemos de soñar con un cohete argentino en la luna y gobiernos que apoyen a toda la Ciencia Argentina. ¡Buen viaje colegas!